

10 enero 54 Madrid

Sr. D. Pedro de Palot: Mi querido amigo, en efecto recibí carta suponiéndome igual pregunta que en la de ahora, pero como la cosa queda fuera de nuestros círculos de estudios, se quedó sin contestar de momento. Pero ahora me apresuro a reparar la falta diciéndole que el tal bronce me fue regalado, con otros dos, por D. René Weinberger, a raíz de una excursión suya hasta Persia en 1934, adquiridos en Hamadan, la antigua Ekbatana si mal no recuerdo. Los estudió en 1935 el Sr. Lorey y ratificó la opinión de Weinberger de que son obras típicas del Levistán y muy interesantes, sobre todo la cabeza de quip.

El bronce de los dos leones está bueno, como para encajados en un ^{redondo} ^{partido} ~~carácter~~ mide 95 cms. de alto y está roto en tres pedazos, pero completos. Parece de cobre por su color rojizo y están sus intersticios llenos de concreciones calizas. Está roto de antiguo y soldado. La lo verá V. cuando venga y nada más se me ocurre.

Pero hay otra cosa que me preocupa ahí y es la salud de Gudiol. Me escribe que está ya bien de su segunda operación, pero no firme del todo. Lo quisiera

quiera saber lo que ahí se corra acerca de ello, pues algo se dijo muy des-
agradable cuando la primera operación, y es cosa que esté como secreto
le prometo que no he de comprometerla. Sería una gran desgracia el
que se nos estropeará, siendo tan insustituible.

Por acá sin novedad, con predominio de tontos y fatuos, que ya
se nos vienen echando encima prevenidos de nuestro silencio y no se sé
serán provechosos o no. Trabajé en una pequeña cosa - al margen de las
dichosas pizarras - sobre prehistoria por todo lo alto: veremos si sale algo, pero
será sin menoscabo de los entretenimientos del premio. En fin, ya hablaremos
cuando venga por acá.

Ahora reciba mis augurios de felicidades para este año y mande

a su hijo

Alfonso